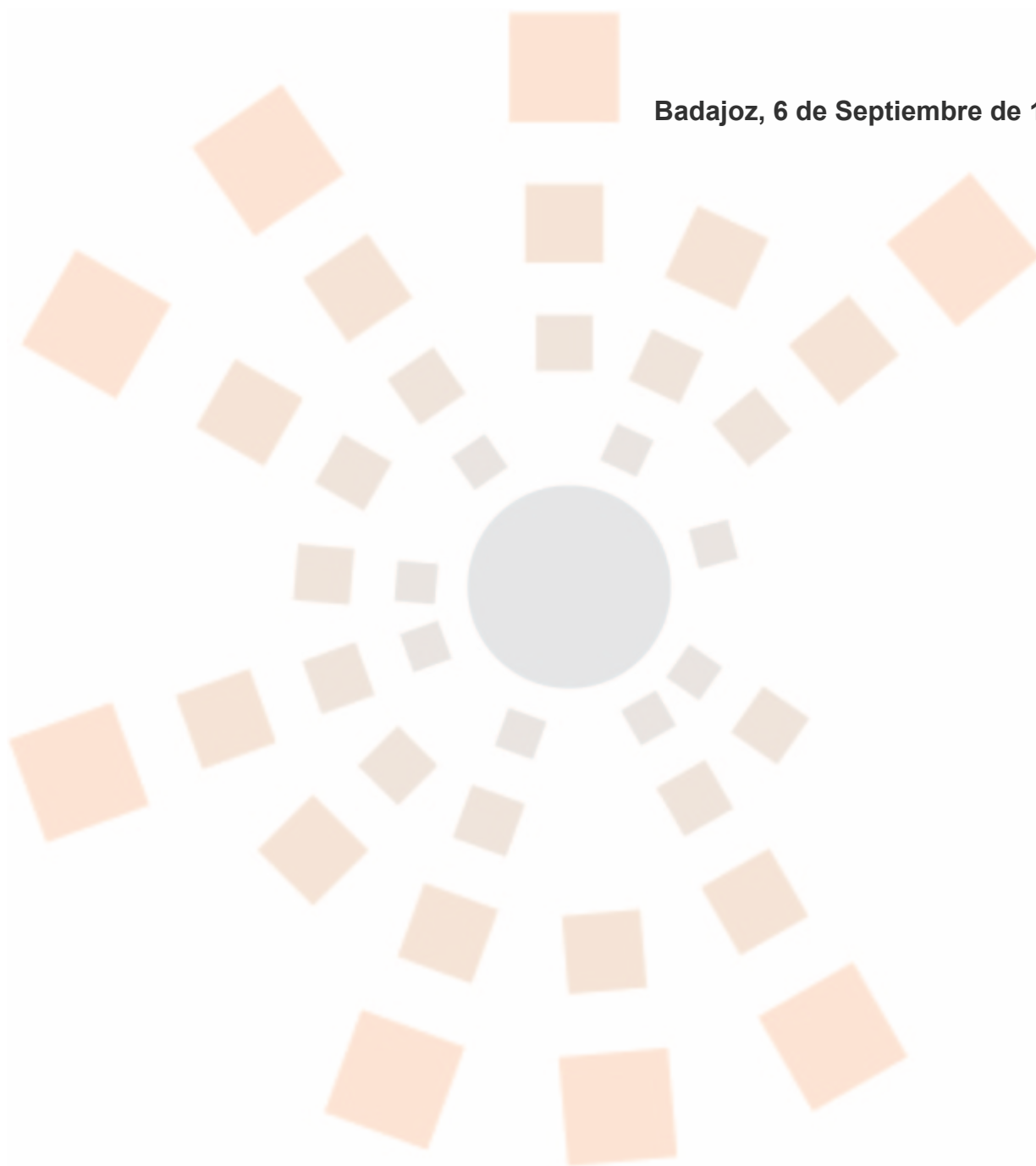


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS A LA CREACIÓN 1996

Badajoz, 6 de Septiembre de 1996



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS A LA CREACIÓN 1996

Badajoz, 6 de Septiembre de 1996

Buenas tardes a todos.

Indudablemente mis primeras palabras, que procuraré que sean breves porque algunas de las cosas que pensaba decir acaban de ser dichas, son para felicitar en nombre de toda Extremadura a las personas que han ganado este año el premio "Extremadura a la Creación" que como todos ustedes saben fue instituido en el año 1983, bien es cierto que con el título de Premios de la Constitución y que a partir de 1994, si no recuerdo mal, se cambió el nombre y se hizo coincidir con el Día de Extremadura. Nuestra felicitación sincera, no dudamos de la capacidad de los jurados y por lo tanto estamos seguros de que la obra que ustedes han presentado y que ha sido seleccionada tiene la calidad necesaria aunque algunos editores no lo hayan considerado oportuno.

Yo acabo de llegar de Castuera donde he estado inaugurando una feria del merino, y ahora inmediatamente tengo que cambiar el chip y hablar de cultura a un público que no es exactamente la exposición que yo he visto esta mañana. Y por lo tanto debo reconocerles que a mi hay dos cosas, después de tanto años hablando en público, que me amilana. Una es hablarle al feminismo organizado y otra es hablarle al mundo de la cultura. Al feminismo organizado porque por ser hombre siempre tengo miedo a que se me considere enemigo, y al mundo de la cultura porque por ser político también tengo miedo de que se me considere enemigo. Así que en estos momentos tengo la sensación de que debajo de mis piernas hay una cáscara de plátano donde seguramente resbalaré en un par de ocasiones.

Es cierto que yo aprendí hace ya muchos años que el político muere y que el artística aunque muera sigue viviendo. Yo se que de igual forma que cuando recordamos siglos pasados, ya sean los griegos, los romanos, el siglo de oro, etc... siempre por lo menos a mí me pasa, y supongo que a casi todo el mundo, que recuerdo más a Platón que cualquier inventor de la democracia que hoy practicamos, aunque de una forma distinta a la que allí se inventó. Es verdad que recordamos mucho más a Quevedo y a Calderón que a Felipe IV; son verdad todas esas cosas y estoy seguro que también será verdad que dentro de 20, 30, 40 ó 50 años de igual forma que ahora recordamos mucho más a Carolina Coronado, a Zurbarán o a Arias Montano que a las personas que gobernaron en aquel tiempo, estoy seguro que dentro de 50 años se va a recordar sin duda bastante más a Gabriel Galán, Martínez Mediero, Jorge Márquez, Justo Vila... que a quien en estos momentos les está dirigiendo la palabra. Y eso que aprendí hace años me ha llevado a la conclusión que la cultura, desde un punto de vista gubernamental, no debe tratarse como un adorno o al menos eso es lo que yo pretendo con mi acción política. Porque si se pretende tratar como un adorno el hecho cultura uno tiene que saber en virtud de lo que he dicho anteriormente, que el adorno inmediatamente se convierte en el sujeto y que el sujeto se convierte en nada. Así que yo creo que en

estos años, en los que el pueblo extremeño se está gobernando así mismo, hemos dado un paso de gigante en la realidad cultura en Extremadura. Es la única cosa que digo que es en Extremadura. Quiero un Tribunal Superior de Justicia de Extremadura, quiero una Universidad de Extremadura, quiero empresarios de Extremadura pero no quiero una cultura de Extremadura, sino quiero una cultura en Extremadura, precisamente para no ceñir lo que es un fenómeno universal en los límites pobres de una región o de un nacionalismo.

Creo que hemos dado un salto espectacular. Acabamos de ver a la entrada la edición de La Centena. No se pueden ver las pactas pero sí la colección hubiera estado presentada una detrás de otra, en una pila, hubiéramos visto claramente un precioso y gran arco iris. El arco iris, como todos ustedes saben, es algo que surge después de una tormenta, de una lluvia y cuando comienza a salir el sol. Y yo creo que después de tanta lluvia y de tanta tormenta, en el sentido metafórico del término, ahora está saliendo el sol en muchos aspectos en Extremadura y también en el aspecto cultura]. Yo creo que hemos dado un avance significativo y podríamos decir y no terminar la cantidad de hombres y mujeres que en estos momentos encuentran un sitio en nuestra región para proyectar su creatividad, para proyectar su obra literaria, pictórica, etc.

En estos años donde hemos hecho ese salto que yo considero espectacular. Y si no que algunos amigos de los que están aquí recuerden aquellas primeras reuniones en la finca de La Orden para hablar de cultura. Recuerden que sólo pasó trece años. Creo que hemos dado un salto importantísimo. En ese salto la Junta de Extremadura ha intentado impulsar, seguramente que con aciertos y errores, y teníamos querida arruga aragonesa, ganadora del premio de narrativa de este año, teníamos que decidir qué hacíamos con la cultura en Extremadura. Había dos caminos, el camino del proteccionismo o el del mercado. Cualquiera de los dos era un camino terriblemente peligroso, porque ambos se prestan a la crítica feroz. El camino del proteccionismo porque evidentemente se puede prestar a interpretaciones de dirigismo político sobre la cultura. Y qué duda cabe que cuando uno protege, cuando uno selecciona está dirigiendo. Pero el otro camino era igual de peligroso, y ya no especificaré mucho más porque lo acaba de explicar ella perfectamente, que un libro no es coche o una obra de teatro no es un pimiento y por lo tanto había el riesgo de que si no se quería proteccionismo que pudiera degenerar en dirigismo, aunque no fuera la intención de quienes dirigen la cultura en Extremadura, pudiéramos caer en el extremo contrario, que era el mercantilismo, que era convertir en mercancía el producto cultural.

Es cierto que hay un sector de la población no ya española sino europea que piensa que hay que dejar que la cosa funcione libremente, pero curiosamente quienes más apuestan por el liberalismo en todo, sin embargo el fenómeno lingüístico lo protegen y de qué manera. Es decir que, por ejemplo, los nacionalismo españoles son liberales en casi todo menos en el hecho lingüístico; ahí no quieren que funcione el mercado, ahí no quieren que la gente elija entre el catalán o el castellano, entre vasco o el castellano, entre el gallego o el castellano. No, no, como se piensa que ahí hay una lengua que es discriminada pues hay que protegerla. Pues de igual forma, si se puede proteger una lengua, que es una forma de expresión, se pueden proteger otras muchas formas de expresión. Y no ya digamos si se protege el mensaje, porqué no proteger al emisor que es el que practica ese mensaje; pero eso es meterse en harina de otro costal y no quiero entrar en eso.

Es cierto que desde la Junta de Extremadura optamos por el primer camino. Y optamos por el camino de la protección. Y eso nos vale todos los días un par de cartas en los periódicos de crítica de aquellos que no se sienten protegidos. Y que normalmente piden que no haya protección, pero que se les proteja a ellos, porque normalmente se sienten discriminados. Y eso nos ha traído problemas pero hemos decidido proteger la cultura en Extremadura, porque no está escrito en ninguna parte, por lo menos que yo sepa, que los ciudadanos nacemos con propensión a ser cultos; no parece que cuando uno nace tenga la tentación de ser culto salvo que se dirija a la gente para que pueda efectivamente intentar entrar en el mundo de cultura. Pero si no hubiera un dirigismo un proteccionismo cultura la gente no entraría en el mundo de la cultura,, no se haría culto o por lo menos en el concepto que nosotros empleamos de cultura.

Dónde está escrito, que yo sepa en ninguna parte, que el público siempre tiene razón en los fenómenos culturales. Yo soy un defensor a ultranza de la democracia; pero la democracia se ha dicho, me parece que fue Churchill el que dijo que era el menos malos de los sistemas. Bueno, pues en el mundo de la cultura la democracia no siempre lleva razón y ahí también existe la discusión, ¿qué es mejor, una sala de teatro, querido Manolo Martínez Mediero o Jorge Márquez, llena de público tonto o una sala de teatro semivacía con público inteligente? Ahí está la pregunta, y eso hay que contestarlo todos los días desde la instituciones políticas para intentar dar respuesta a lo que se está trabajando, creando en Extremadura. ¿Quién ha dicho que la boda de Rociño o que los pases de pecho de Jesulín o que las fotos del marido de Estefanía de Mónaco o que un partido de fútbol sean más importante que la lectura de un libro? ¿Quién ha dicho que eso es así? La prueba es que cuando queremos ver un partido de fútbol televisado, y ahora nos vamos a hinchar, normalmente llamamos al vecino; cuando queremos leer un libro nos quedamos solos. Así que no sé donde está escrito que es mejor todas estas cosas que normalmente se prefieren, que aquello otro que parece que no goza de la aceptación popular. Lo que está claro, queridos amigos, ganadores del premio este año, es que dentro de 50 años vuestra obra estará ahí y de la boda de la Rociño no se acordará absolutamente nadie y de mí tampoco. Así que, creo que eso es mucho más importante y que no debe desanimaros sino que debe animaros este premio. Y no hay que tampoco hacer mucho caso de los directores o de los gerentes de la editoriales, que efectivamente van a ganar dinero y si pueden rechazando aquello que no sea comercial rechazándolo y como dice Márquez de Montalbán en su último libro si puede además echando a la plantilla mayor de 35 años también, aunque ellos tengan 50, porque nunca se plantean que la renovación juvenil hay que hacerla también a partir de ellos.

Yo creo que sólo quienes no saben pensar necesitan estímulos para aislarse, porque todos los ciudadanos necesitamos de vez en cuando aislarnos de los amigos, de la gente, de la familia; tenemos que aislarnos en algunas ocasiones. Y aquellos que no saben pensar son los que necesitan esos estímulos que o bien es la cultura, o bien es la droga y el alcohol, o bien puede ser hasta la violencia pensando en algunas cosas que están pasando en nuestro país con la juventud. El consumismo, el alcohol, las drogas, la violencia vienen en apoyo de la evasión que los ciudadanos necesitamos. Y vienen sobre todo en apoyo de aquellos que no saben pensar. Así que cuando estamos tan preocupado en la sociedad occidental de como combatimos el fenómeno de la droga, pongamos por caso, fundamentalmente intentando hacer pensar a la gente; porque si uno sabe pensar no necesita que le estimulen el cerebro desde el punto de vista químico sino que se le estimula el

cerebro desde el punto de vista literario, artístico, en definitiva cultural. La cultura nos ayuda a estar en compañía, no sé si fue Heggel o Goethe el que decía que se ponía sus mejores trajes cuando se ponía a leer a Rousseau, porque el no estaba solo. Cuando se lee un libro no se está solo, se está hablando ni más ni menos que con Rousseau, Shakespeare, etc. Sólo aquel que tiene la mente bastante vacía necesita estímulos externos todos los días. Y con esto quiero llegar a la tesis, por eso digo que resbalo en el plátano seguramente, de que cuanto más vacío está uno desde el punto de vista cultural, cuanto más vacío tiene uno el cerebro más estímulos necesita, más juerga, más distracción, más gastar dinero, etc. Cuando uno está sólo, con una buena música, con un buen libro no es que estés solo es que no te molesta la vecina, pero tú estás en compañía de muchísimas cosas.

Yo creo, por lo tanto, que apoyar la cultura no debe ser un adorno como decía anteriormente y además estamos invirtiendo en futuro. Porque si todo el mundo tuviéramos la suerte de los que están aquí, de ser cultos como son ellos, pues no necesitaríamos gastar tanto para llenar nuestras vidas. Y si no necesitamos gastar tanto no necesitaríamos trabajar tanto; y si no trabajáramos tanto habría más trabajo para el resto de la gente que no lo tiene. Ahí quiero llegar en la teoría que esta noche quería exponerles y que sin duda es una teoría que no tiene ni siquiera el menor sentido. Pero a mí, que respeto cualquier ideología política y que el centrismo político me parece una opción absolutamente respetable, desde el punto de vista de la cultura me parece que no sirve para nada. Es decir, ser centrista político es una opción respetable y válida, ahora ser centrista cultural no sirve para nada. Por eso yo prefiero a un Paco Suárez haciendo lo que hizo este verano en el Teatro Romano de Mérida en un estreno heterodoxo perdido a un Paco Suárez centrado. Porque no conozco ningún movimiento intelectual que haya contado con la anuencia del gran público. Al gran público lo que nos gusta es ver lo que sabemos ver, leer lo que sabemos leer y contemplar aquello que sabemos contemplar. A todos nos resulta facilísimo entender un Velázquez, un Naranjo o un Antonio López; ahora, es más complicado entender otras cosas. Seguramente esas cosas que en un principio no se entienden son aquellas que hace que la sociedad vaya avanzando, y vaya avanzando gracias al esfuerzo de la gente que como ustedes están ayudando, y de qué manera, a que poco a poco esta región vaya avanzando.

Yo ayer hablaba de la posibilidad, de la reflexión que va a hacer mí gobierno de crear un canal autonómico de televisión. Si fuera así, y hay que pensarlo muy detenidamente porque cuesta dinero, no sería un canal autonómico para dar noticias políticas, ni siquiera sociales, ni siquiera económicas, ni siquiera deportivas, ni siquiera sindicales; sería un canal autonómico para dar noticias culturales. Para que cada uno pudiéramos enseñar a los otros lo que sabemos hacer. Y así la televisión serviría para algo, serviría para llenar nuestro cerebro y no estar tan vacío como está.

Yo he mantenido en este gobierno la Consejería de Cultura. No he puesto la Consejería de y Cultura; una cosa y después ya lo que venga. No, no, creo que la Cultura es muy importante en nuestra región. Yo comprendo que puede haber distintos gobernantes que prefieran a lo mejor una Consejería de Medio Ambiente antes que una Consejería de Cultura. Yo creo que el medio ambiente no se va a deteriorar nunca, incluso aunque nos cargáramos este planeta seguiría habiendo naturaleza porque según lo astrónomos hay infinidad de planetas, galaxias, etc. Por lo tanto yo creo que es más importante preservar la cultura que preservar el medio ambiente, porque con el medio ambiente no terminamos ni queriendo.

Así que sed creativos. Como decían aquellos del mayo francés sed razonables, pedid lo imposible. Yo os diría queridos amigos de la cultura extremeña sed creativos y dejad la ortodoxia, cread aunque el público no os entendamos, que en cultura el público no siempre tiene razón. Felicidades y muchas gracias.

